

NO MATARAS



Se está recrudeciendo la crisis de los asesinatos políticos, tanto los represivos como los revolucionarios. El 22 de Marzo aparecía el cadáver del Señor Liebes, asesinado por las FARN. Ese mismo día ~~aparecía~~ era capturado por la Guardia Nacional de San Carlos Lempa el campesino Andrés Remberto Mejía López, perteneciente a FECCAS-UTC, y su cadáver mutilado aparecía al día siguiente en el cantón Jiboa. El 23 aparecen otras dos víctimas en el Cerro San Jacinto. El 25 se da un enfrentamiento entre miembros de las FPL y cuerpos de seguridad con muerte de un guerrillero; dos jóvenes ~~aparecen~~ ultimados en San Salvador. El 26 un Mayor, miembro activo de ORDEN, es muerto por las FPL en Santa Ana. El día 1 de Abril una manifestación de las Ligas es reprimida sangrientamente por los cuerpos de seguridad con saldo de ~~tres~~ muertos. El día 2 en otro enfrentamiento, según versión oficial, mueren dos miembros de las FPL, y aparecen dos cadáveres ~~calcificados~~ quemados en la cancheta de la geoterminal de Ahuachapán. Ese mismo día asesinan al Director de una escuela, que era secretario local del PCN en San Lorenzo; el asesinato se atribuye a las FPL.

Junto a estos hechos sangrientos se han dado otra serie de conflictos armados menores y de estallidos de bombas.

Todo ello demuestra que estamos entrando en un momento crítico, que a corto plazo puede convertirse en irreversible. Es necesario cambiar el proceso antes de que se agrave más.

Este proceso se caracteriza por acciones violentas de parte y parte y por víctimas de parte y parte. Por parte de los guerrilleros la mayor actividad la llevan estos días las FPL, que también son las más castigadas sea en sus propios miembros, sea en sus simpatizantes. Por la parte contraria las



bajas, más que en los propios cuerpos de seguridad, se dan entre simpatizantes del oficialismo y especialmente entre miembros de ORDEN.

Los sucesos de Soyapango que ayer comentábamos, respecto de los cuales la información de las Ligas se ajusta más a los hechos que la versión oficial, muestran una actitud de dos cuerpos de seguridad, que no es buena en sí misma y que trae consecuencias funestas. En la misma línea la explicación de los muertos de Apulo suena falsa. Asimismo el asesinato de Andrés Roberto Mejía López pone en entredicho, junto con otras capturas denunciadas por la Comisión de Derechos Humanos, el proceder de dos cuerpos de seguridad. Todo ello lleva a la persuasión de que estos modos de proceder no sólo son injustos e ilegales sino que son un grave error político y un gran fallo estratégico. Estos modos de actuar no hacen sino promover una espiral de violencia, que de no darse un cambio radical pronto se convertirá en irreversible y cada vez se hará más violenta. No es por el camino de la ilegalidad y de la arbitrariedad cómo las fuerzas de seguridad se harán respetar, ni ese es el camino para contribuir a la pacificación del país.

En el otro extremo los asesinatos perpetrados por las fuerzas guerrilleras no sólo son injustos sino que son también contraproducentes. Las FPL han anunciado no menos de 68 bajas en sus nueve años de lucha con el agravante de que cada año son más numerosos. Pero tienen que preguntarse cuántas muertes no han provocado entre las masas populares, que no están adscritas a sus métodos sangrientos.

El "no matarás" no es sólo un precepto bíblico; no es sólo una de las leyes más importantes de la humanidad, que no puede quebrantarse. Es, además, un principio fundamental sin el que no es posible la convivencia humana. La muerte propia puede servir para la vida de los demás; la muerte asediada a los otros, no produce sino muerte.

3-Abril-1979